

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

Lapso.

LAPSO FACTO.

Facto.

Facto.

Facto.

Facto.

Facto.

Facto.

Facto

Facto.

Facto.

Facto.

Facto.

Escrito por: Andrea Ceballos Flórez y Daniel Ortiz Amézquita.

Contacto: Cel – 313 8844519 – 3142073131

Correo: danielortizamezquita@gmail.com - ceballos.andrea@javeriana.edu.co

LAPSO FACTO.

1. *¿Lo real?*

Un espacio no muy grande, vacío, propicio para bailar, pocos objetos en él, un metrónomo en proscenio a 60bpm. Andrea y Daniel entran al espacio, ambos tienen un vestuario típico de bailarines de Danza contemporánea. Ella con un vestido de vuelo color rojo y él un pantalón suelto y una camisa beige. Se ubican en el centro mirando al público.

Daniel: Buenas noches a todos y a todas. Muchas gracias por venir. Bienvenidos y bienvenidas a “Aura o la violencia contra las flores”.

Andrea: Esta obra va a ser un espacio para pensarnos como personas en el tiempo y en el espacio. Esperamos que les guste.

Daniel: Nos disculpamos por la demora, hemos tenido un poco de problemas técnicos que creo que ya están solucionados.

Daniel le hace un gesto a la persona de luces y sonido, esta le responde afirmativamente, todo está “bien”.

Daniel: Solo vamos a hacer una pequeña prueba y arrancamos (*a la persona de luces y sonido*) Pon si quieres la pista ...tres...

Daniel se acerca a la persona de luces y sonido, hacen un par de pruebas más y vuelve al lado de Andrea.

Andrea: Mientras tanto les voy contando un poco de cómo nació este proceso. Este proyecto nació de una investigación escénica que empezó en enero del 2020, donde luego de meses de experimentación con pautas físicas y sensoriales intensas llegamos a esta premisa del espacio escénico íntimo pero que está completamente ligado a nuestra realidad social como sujetos colombianos dentro de lo colectivo y lo individual. En la obra convergen distintas perspectivas entorno al cuerpo estético que habita y cohabita esta especie de sociedad interna que está permeada obviamente por la externa también.

Daniel: Eso último es lo realmente interesante porque este montaje nos invita a vivenciar, observar y sentir de una manera un poco más ...visceral, podríamos decirlo así, (*mirando a*

Andrea que le aprueba el comentario) cómo se ven enfrentados estos cuerpos sonoros y sentí- pensantes dentro del movimiento del sí mismo y del otro, como un diálogo tangible pero también abstracto y profundo.

Andrea: Bueno, el intento de hoy, la excusa, es hacer una muestra de este proceso de montaje. Como es común esto no está terminado...

Andrea y Daniel: Nunca lo estará. *(Andrea y Daniel se ríen por la coincidencia en la convergencia de sus palabras)*

Andrea: *(Dándole un pequeño empujón amistoso a Daniel)* Re conectados.

Daniel: Empecemos entonces.

Daniel y Andrea se ubican en una posición teatral, empieza una canción con mucha percusión y bajos, inicia una danza que viaja en la relación víctima y victimario en la guerra, como: Una persona que tortura a otra, un secuestrado, alguien apuntando con un arma, una violación, etc.

Al terminar la danza Daniel y Andrea están desorientados, con la mirada perdida, pero dirigiéndose a público.

Daniel: ¡shhh! Siento como las raíces de aquel ser energúmeno se cuelan por las puertas de esta casa. Nuestra madre nos advirtió que los juegos pueriles solo traen males de ojo y golpes en el hígado.

Andrea: ¡Mira! Mira cómo me revelo ante tu presencia injusta, mira cómo nos ponemos, mira cómo nos movemos a pesar de tu mano de hierro y tu vaho caliente.

Daniel: Hace calor.

Andrea: Sí.

Daniel: Hace calor.

Andrea agarra el metrónomo, lo aumenta a 70bpm , se lo muestra al público.

Andrea: Un interrogante ¿Por qué estamos acá reunidos?

Andrea le entrega el metrónomo a Daniel.

Daniel: ¿Cómo saber si la mano de dios intervino o no en su caminar obligándolo a venir acá?

Daniel le entrega el metrónomo a Andrea.

Andrea: La pregunta eterna: ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿cómo saber si esto es un sueño soñado por usted? O mejor, ¿soñado por alguien?

Andrea espera la respuesta del público y Daniel le quita agresivamente el metrónomo a Andrea.

Daniel: Shito, ya no más, no podemos hablar de esas cosas, no lo tenemos permitido, o si no, ¡Bang! Directo en la frente. Los sueños...

Durante el siguiente monologo de Daniel en proscenio y a público, Andrea baila en todo el espacio, intenta despertarse de una pesadilla violenta.

Daniel: Eso sería mejor, pensar que todo es un sueño, que todas las injusticias y tragedias que a usted le han ocurrido son parte de una ilusión. Cerrar los ojos, respirar y saber que todo lo malo que le va a pasar - porque sí, muchas cosas malas se le vienen - no serán reales.

Tal vez nuestra gran dificultad es asumir con tanta tenacidad esta ficción. Creemos, además, que solo hay dos polos únicos y supremos, el bien y el mal, el amor y el odio, lo cual incluso dentro de esta ilusión es falso, el polo “negativo” no es el odio, es el miedo. El miedo a que por esa puerta entre la violencia cargada de metal y con el ¡Bang! Nos mande a otro sueño...ojalá menos terrible y miedoso que este.

Andrea se equivoca o se cae cuando Daniel dice ¡Bang!, es evidente su “error”, Daniel lo siente y se desconcentra un poco, también es evidente, continúan disimulando. La historia que Daniel creará a continuación cambiará dependiendo de las respuestas del público, demostrando que cualquier ficción monstruosa tiene cabida en Colombia.

Eh... sí, porque pensemos en la desafortunada “ficción” de alguien, cualquiera, podemos inventarnos incluso una historia y por supuesto que cuadrará con nuestro contexto, parecerá real, a ver... díganme un nombre (*Daniel recibe un nombre del público*) Perfecto, imaginemos que Alberto vive en un pueblo de Colombia ¿Cual pueblo? (*Recibe el nombre del pueblo*) Listo, Alberto que vive en Sasaima es un trabajador del área de... (*Recibe*

respuesta) la salud y a su pueblo llega una guerrilla, un grupo paramilitar o los militares. Resulta que por su activismo social Alberto es amenazado.

Andrea se vuelve a caer, se levanta instantáneamente del suelo, se soba disimuladamente el cuerpo y continua. Daniel voltea a mirarla, también continua.

A... Alberto...eh...le dan 16 horas para irse de ese pueblo o asesinan a su esposa y a su pequeña hija de...

Andrea se vuelve a equivocar. Se rinde, se acerca a Daniel disimuladamente, baila muy cerca de él, a sus espaldas, intenta parecer la conciencia de él, le dice algo en el oído, es algo que el público no puede saber, algo largo e incómodo. Daniel, mientras tanto, sigue hablando, pero es incoherente, da vueltas sobre el mismo asunto.

Andrea: Dani mira, lo que pasa es que... tú sabes que yo le debo al ICETEX ¿no? Y sabes que, pues... yo no tengo trabajo...y...hace seis meses no pago...eso son como cinco millones de pesos. Pedí una prórroga y no me la dieron, pedí que me bajaran el valor de las cuotas mensuales y tampoco...yo hice dos carreras Dani, dos, mis papás no pueden ayudarme a pagar dos carreras...aparte en la Javeriana ¡Jueputa! No pude escoger una universidad más barata... “Andrea, estudia en la UNIMINUTO” me dijeron y yo “¡NO! Los jesuitas son chimbitas”, re católica yo en esa época. Aparte Antropología...artes escénicas...No sirven pa’ ni mierda en este país...

Silencio.

El ICETEX me está persiguiendo Dani, anoche me enviaron otra carta amenazando con secuestrar a mi hermana y tú sabes que ella está embarazada...No sé qué hacer, pero perdón, no sé por qué te lo digo ahora...sigue, sigue....

Daniel retoma, logra concentrarse, Andrea vuelve al espacio, baila.

Daniel: Su pequeña hija de 9 años ¿Es justo que él deba vivir esa ficción? ¿esa película de suspenso? ¿Esa narrativa sobre la muerte y la supervivencia? ¿Qué hace o quién hace que él deba vivir esa ficción y no otra? ¿Por qué no cambia su ficción y ya? ¿acaso el miedo es el que nos impide ser escritores de nuestras ficciones?

Una luz roja baña el espacio. Daniel y Andrea inician una danza en pareja, una lucha de poder, donde el otro siempre quiere estar por encima. En algún momento falla, Andrea cae accidentalmente.

Andrea: *(A cabina y sobándose el cuerpo)* No, porfa, para, para la música.

Daniel se intenta acercar a Andrea, pero no sabe cómo, no sabe qué hacer.

Andrea: *(A público)* Qué pena con todos ustedes, esto es muy poco profesional, la verdad no estamos preparados...

Daniel interrumpe a Andrea, hablan en privado, el público no escucha bien lo que están diciendo.

Daniel: No, no, no, Andrea tranquila, solo estamos un poco nerviosos porque es la primera muestra, la gente sabe que esto es un experimento, solo tenemos que volver a empezar. Además, ellos son nuestros amigos, están acá porque nos quieren ¿cierto? *(Saluda a alguien conocido entre el público)* Mira ahí esta Lina, Juana, a ellas no les importa.

Andrea: No importa Dani, no importa quienes estén, esto no está listo, además tengo que encargarme de... lo otro, ya sabes

Daniel: Andre... si te hubieras encargado de “eso” antes no tendríamos estos problemas y tú no habrías estado tan desconcentrada y llena de caídas en ¡plena función!

Andrea: Ay Daniel, no empecemos, ya estoy lo suficientemente estresada como para que vengas a restregarme eso en la cara... No voy a discutir más esto... No me importa si no me levanto esa plata del ICETEX. Voy, hablo con la gente del teatro y...

Daniel: No, Andre, mira, esta gente pagó la boleta, acá tienes por lo menos 200 o 300 mil pesos, además ya estamos en plena función y tú no fuiste capaz ni de...

Empiezan a discutir fuertemente acercándose mucho, empujándose

Daniel: Más bien vete y yo sigo con todo esto, ¡Vete y arreglas tu “problema”!

Andrea: Bueno, pues me voy, haz la obra tu solo.

Andrea sale enojada. Antes de eso le quita el metrónomo a Daniel, lo va a detener, pero no sabe cómo, se equivoca y lo pone más rápido, lo deja donde estaba al inicio. Sale. Daniel se queda solo en el espacio, incomodo con toda la gente en frente, camina hacia la persona que está en cabina, charla con esa persona como buscando refugio. Entra una persona de producción para pedirle al público que se retire del lugar.

2. Tic – Toc.

Andrea y Daniel entran al espacio, observan el metrónomo, observan a la gente, se miran entre ellos, se dan pequeños empujones.

Andrea: Dale.

Daniel: Empieza.

Andrea: No, tú siempre empiezas ¿hoy te vas a hacer el modesto?

Daniel: Quería que empezaras tú.

Andrea: Dale, dale, que nos están mirando.

A publico

Daniel: Hola, ¿Cómo están? Bienvenidos a “Reinventarse: Una lucha contra el tiempo”

Andrea se acerca mucho a público, Daniel queda atrás.

Andrea: *(Esforzándose por complacer)* Esta obra va a ser un momento para pensarnos como personas en el tiempo, en el espacio, en nuestras relaciones con los y las otras, en nuestros deseos, en nuestras aspiraciones, en nuestras coherencias, en nuestras incoherencias, en nuestros...

Daniel le toma la mano a Andrea y la lleva atrás junto a él.

Daniel: Nos disculpamos por la demora y por... *(mirando a Andrea)* Todo. Hemos tenido un poco de problemas *(mirando a Andrea nuevamente)* técnicos que creo que ya están solucionados.

Daniel le hace un gesto a la persona de luces y sonido, esta le responde afirmativamente, todo está “bien”. Andrea se suelta de Daniel y se limpia el sudor que quedó de su mano.

Daniel: Sólo vamos a hacer una pequeña prueba y arrancamos (*a la persona de luces y sonido*) Pon si quieres la pista ...seis...

Daniel se acerca a la persona de luces y sonido, hacen un par de pruebas más y vuelve al lado de Andrea quien se esfuerza aún más por complacer.

Andrea: Mientras tanto les voy contando un poco de cómo nació este proceso. Este proyecto artístico nació de una investigación escénica, corporal y sonora profunda y muy cuidadosa, que empezó en enero del 2020, donde luego de meses de experimentación en la que nos encontrábamos 8 veces al mes, por lo menos dos veces a la semana, dos horas cada día, con pautas físicas, creativas, dramáticas, emocionales, somáticas y sensoriales intensas llegamos a esta premisa del espacio escénico íntimo pero que está completamente ligado a nuestra realidad social como sujetos colombianos dentro de lo colectivo y lo individual. Ustedes saben, todo esto de que lo privado es completamente público, y aquella intersección es la que genera relaciones tan interesantes, humanas y realmente orgánicas del encuentro con el otro. En la obra convergen distintas perspectivas entorno al cuerpo estético, pero dentro de una estética otra, que no es la convencional occidental a la que estamos acostumbrados como sociedad colonizada, que habita y cohabita esta especie de sociedad interna, subjetiva y sujeta a una estructura de pensamiento muy específica, que está permeada obviamente por la externa también.

Daniel observa a Andrea, ha intentado interrumpirla, pero ella no lo ha permitido. Lo logra por fin.

Daniel: sí...sí... así podemos vivenciar, observar y sentir de una manera un poco más ...visceral podríamos decirlo así, (*mirando a Andrea un poco extrañado que le aprueba el comentario y a la vez hace gestos de intentar explicar eso visceral y profundo*) cómo se ven enfrentados estos cuerpos dentro del movimiento de uno y del otro como un diálogo tangible pero también abstracto y profundo.

Andrea: Bueno, el intento de hoy, de toda nuestra propuesta... de esta propuesta que...que es como...como...como...esta propuesta que es como...como...

Daniel: Pues es un proceso y pues como siempre no está terminado. Empecemos entonces.
(Susurrándole a Andrea y señalándole) ponte, ponte ahí

Daniel y Andrea se ubican en una posición teatral, empieza una canción con mucha percusión y bajos, inicia una danza que viaja en la relación víctima y victimario en la guerra, como: Una persona que tortura a otra, un secuestrado, alguien apuntando con un arma, una violación, etc.

Al terminar la danza, Daniel y Andrea están poseídos, su voz cambia, se vuelve profunda y grave.

Daniel: Las raíces de mis deseos se adueñan cada vez más de mis entrañas. Son simples juegos de niños que traen siempre tragedias.

Entre los dos agarran el metrónomo que está en proscenio, lo comparten, lo acarician. A público.

Andrea: Cada vez se van revelando más nuestras pulsiones, cada vez más nuestras calientes humanidades se muestran al exterior. A ver ¿Por qué vinieron?

Daniel: ¿Cómo saber si ustedes son realmente libres de tomar sus decisiones?

Andrea: ¿Qué pasa si simplemente somos esclavos de un sueño ajeno? ¿de un deseo ajeno que le hace creer que es libre y autónomo? ¿que realmente puede cambiar la realidad en la que está? ¿que tiene poder de decisión?

Andrea espera la respuesta del público.

Daniel: *(Toma el metrónomo, lo usa como pistola)* Cualquier cosa puede ser, pero sea lo que sea ¡tic...toc!...¡tic...toc! *(apuntándole a Andrea)*

Andrea: *(Con las manos arriba)* ¡Tic -toc!...¡tic...toc!

Daniel: *(Le apunta a público)* Muerte...

Durante el siguiente monologo explicativo de Daniel en proscenio, Andrea bailará en el piso una secuencia de muerte.

Daniel: Eso sería mejor, pensar que ya estamos muertos, que ya no se puede morir más, no se puede más barbaridad. Saber que todo lo malo que puede pasar ya pasó, ya somos la tragedia, no se puede caer más bajo.

Y es que como no somos capaces de asumir la ficción de la vida, siempre la dividimos en dos... como si fuera tan simple. Y todo porque tenemos miedo, miedo al ¡Tic-toc! (*a Andrea se le olvida su secuencia, se detiene confundida, intenta recordar por donde continuar*) tic, toc... Aunque si ya estamos muertos ni a eso habrá que temerle.

Daniel se percata de la confusión de Andrea, le indica disimuladamente qué paso sigue. La historia que Daniel creará a continuación cambiará cada función demostrando que cualquier ficción monstruosa tiene cabida en Colombia.

Daniel acelera en su hablar y Andrea en su danza.

Eh, sí, porque pensemos en la desafortunada “ficción” de alguien, cualquiera, podemos inventarnos incluso una historia y por supuesto que cuadrará con nuestro contexto, parecerá real, a ver... Fulano, Sutano, Perencejeno... cualquiera ¿no? Hasta podría ser yo... que trabaja en salud, construcción, educación... ¡Cualquier cosa! Y entre más pobre y desgraciado mejor ¿no?... y sí, lo que ya sabemos. Como siempre llega la guerrilla, el estado el grupo paramilitar o el narcotraficante. Y como siempre lo terminan, no solo amenazando, sino matando, ¡sí, matando! Porque en este país esto es lo que más termina sucediendo cuando alguien quiere decir algo o pararse frente a algo.

¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! (*Daniel apunta con el metrónomo a muchas direcciones mientras repite el “Bang”.* Mientras tanto, *Andrea también se cae de la misma manera cada vez que lo escucha*)

Andrea: Dani, Dani.... (*gritando*) ¡Daniel!

Daniel: ¡¿QUÉ!?

Andrea se levanta, se acerca a Daniel y le susurra al oído.

Andrea: Dani, más lento y cálmate que me estás haciendo caer resto.

Daniel: Tu siempre tan llorona.

Andrea: ¿Llorona?

Daniel: Se profesional ¿quieres?

Andrea: Ya estoy cansada, aparte de que tengo esta maldita deuda y mi hermana...mi hermana...mi hermana... Ag, tú sabes que no tengo trabajo y mis dos carreras no tienen mucha salida; Dani, lo que te dije ahorita, vamos un poco más tranquilos.

Daniel ignora a Andrea, continua con su monologo disimulando. Andrea mira a Daniel fijamente y empieza a bailarle en tono de burla e insulto.

Daniel: *(Mientras deja el metrónomo en la mitad del proscenio)* Y es que ya no vale la pena llamarla ficción ni película de suspenso. Así es la hijueputa vida, todo eso es real. Y ¿usted por qué vino acá? ¿qué espera realmente de todo esto? ¿es consciente de todas las vidas que están pasando en este momento? ¿tiene miedo de su vida?

Una luz puntual sobre Andrea y Daniel. Inician una danza en pareja donde ella es el títere de él. A pesar de que Andrea no quiere, cede. Sin embargo, al ver que Daniel se torna agresivo, se rebela.

Andrea: *(Soltándose)* No, Daniel... ya marica, ¡suéltame! ¡estoy desesperada! No entiendo por qué decidimos hacer esta hijueputa obra cuando ni siquiera estamos listos.

Daniel: Andrea, no más, sigamos.

Andrea: *(Gritando a cabina y sobándose el cuerpo)* ¿Por qué no han parado la puta música y la luz? Ponme una general. Llevamos haciendo el ridículo resto de tiempo y ustedes los de cabina siguen ahí, mirando como si nada, ¿les divierte esto o qué? *(A público)* ¿les divierte esto o qué? *(a público)* Que pena con ustedes...no...no puedo...*(Mientras sale)* Es mejor que yo...

Daniel detiene a Andrea de un brazo, no la deja ir, forcejean.

Daniel: No te vas a tirar el trabajo creativo y el tiempo de todos. Todo este esfuerzo para nada... toda la gente que vino acá para nada, todos nuestros amigos perdieron la plata y todo gracias a ti y tus dramas de haber escogido las carreras que no son.

Andrea: Yo te dije desde hace rato que esto no estaba listo. No tiene que ver con mis problemas solamente, tiene que ver con tu mediocridad y con lo poco empático que eres. Es que ni siquiera fuiste capaz de pagar tu vestuario, mira te queda todo chiquito, pareces un puberto.

Daniel: Si te hubieras encargado de tus líos personales antes, que no tienen nada que ver conmigo ni con la gente que vino a vernos, no tendríamos estos problemas. No es de mediocridad, es de seriedad y de respeto hacia mi trabajo y el tiempo de todos. ¿Sabes? Te veo más en un call center, te quedaría súper bien. Mejor que el arte y la antropología. JA... pensar que todos estos años estuviste botando la plata y el tiempo a la basura... Más bien vete y yo sigo con todo esto, ¡vete y arreglas tu “problema”!

Silencio. Andrea se suelta por fin y lo mira fijamente.

Andrea: Bueno, así quedamos.

Andrea se va. Daniel se queda solo en el espacio, incomodo con toda la gente en frente, sale detrás de Andrea.

Daniel: ¡Andre!

3. ¿Acabar qué?

Andrea y Daniel abren la puerta de par en par, entran, corren hacia el metrónomo, tienen urgencia, lo ponen más rápido. Daniel lleva en las manos un vestuario diferente, se va a cambiar.

Daniel: Bueno, Bienvenidos a “Lluvia: la voz del deseo”

Andrea: Hicimos una obra que no está terminada, que nunca lo va a estar, que nunca lo estará, pero bueno...

Daniel: Perdón por la demora, aunque ustedes ya están acostumbrados...¡Oe! ¡Camilo! Póngame la pista tres hágame el favor.

Andrea: Este proyecto nació de una investigación escénica que empezó en enero del 2017, donde luego de meses de experimentación con pautas físicas...

Andrea es interrumpida, suena la pista tres con un volumen muy alto.

Andrea: ¡Y SENSORIALES INTENSAS LLEGAMOS A ESTA PREMISA DEL ESPACIO ESCÉNICO ÍNTIMO PERO QUE ESTÁ COMPLETAMENTE LIGADO A NUESTRA REALIDAD SOCIAL COMO SUJETOS COLOMBIANOS DENTRO DE LO...

Daniel: ¡OE! ¡MILO! ¡MILO! ¡BAJELE! ...¡más!...más...más...ahí, ese es volumen para la parte de la mamerta...mentiras, chiste, chiste.

Andrea: Eh... En la obra convergen distintas perspectivas entorno al cuerpo estético que habita y cohabita esta especie de sociedad interna que está permeada obviamente por la externa también.

Silencio.

Daniel: ¿Listo?

Andrea: ¿Qué?

Daniel: ¿Ya acabaste?

Andrea: ¿Acabar qué? ¿Ya acabaste tú?

Daniel: ¿Acabar qué?

Andrea: Eso.

Daniel: ¿Qué? ¿El sonido?

Andrea: No. Eso.

Daniel: ¿Qué? ¿esto?

Andrea: Pues de vestirte, puberto.

Daniel: Sí, ¿y tú?

Andrea: Yo ¿Qué?

Daniel: ¿Ya acabaste?

Andrea: ¿Acabar qué?

Daniel: De hablar, mamerta.

Andrea: Ah...sí.

Daniel: Ah.

Silencio incómodo.

Daniel: Eh... empecemos. ¡OE! ¡MILO! ¡BLACKOUT!

Daniel y Andrea se ubican en una posición teatral, inician una danza potente, se empujan entre ellos, hacen equivocar al otro, se torna agresiva la danza, se convierte en una batalla de baile entre los dos.

Daniel le da un empujón a Andrea que finaliza la batalla, ella se queda atrás observándolo.

Daniel: ¡Shhh! Siento como las raíces de aquel ser energúmeno se cuelan por las puertas de esta casa. Nuestra ma...nuestra ma...

Andrea: (*Susurrándole*) Nuestra madre.

Daniel : Ah sí, sí, pero...(A público) ¿Ustedes entienden de lo que estoy hablando? ¿Si quiera se dieron cuenta que en la escena anterior cambiamos el texto? ¿O se quedan ahí sentados haciéndose los eruditos? (*Andrea desde atrás asiente reflexionando*) Uno debería poder preguntar lo que no entiende de las obras, por ejemplo: esto es una especie bucle, una reconstrucción, esto es una especie de bucle, una reconstrucción, esto es una especie de bucle, una reconstrucción, esto es una especie de bucle una reconstrucción.

Daniel continua con la repetición mientras Andrea toma el metrónomo y se lo enseña al público.

Andrea: ¡Sí! ¡sí! ¡Todos son unos títeres, unas máquinas! ¡todos! (*Cada vez más rápido*) Tic...toc...Tic-toc. Tic,toc, tictoctictoc ¡Y no lo saben! no tienen idea, saben por lo menos ¿por qué es tan acá? “Por verlos a ustedes” van a decir, no, realmente ¿por qué están acá?

Andrea alcanza a Daniel que sigue repitiendo lo mismo mientras da vueltas por el espacio, le pega una cachetada, Daniel cae al suelo.

Andrea: ¡CALLATE! ¡DEJA DE COMPORTARTE COMO UN TITERE, ESTUPIDO!

Silencio.

Daniel: Es verdad, Jueputa, es verdad...no lo había pensado...aunque tengo la sensación de haber escuchado algo parecido antes...es como si me lo estuvieras repitiendo...es como si me lo estuvieras repitiendo ...¿Cómo saber si usted y usted, o tal vez usted, vino acá por su propia voluntad? ¿o será que su dios allá arriba que todo lo puede, lo trajo?

Andrea empieza a deambular como Daniel.

Andrea: ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿Cómo saber que no estamos muertos?

Daniel: ¡Oe! ¡Andre!

Andrea: ¿Qué?

Daniel: ¿Ya acabaste?

Andrea: ¿Acabar qué?

Daniel: De hacer eso.

Andrea: ¿Hacer qué?

Daniel: Eso ¿te trabaste?

Andrea: Ah no, no, es que se me olvidó el texto.

Daniel: Ah.

Silencio incómodo.

Andrea: *(A público)* ¿Cómo saber que no estamos muertos? ¿cómo saber si esto es un sueño soñado por usted? O mejor, ¿soñado por alguien? No lo sabemos ¿cierto? pero creámosles a todos los libros sagrados...que en realidad dicen lo mismo ¡Todos dicen lo mismo!

Daniel: Shito, no podemos hablar de esas cosas.

Andrea: Claro, porque nos censuran ¡Maldito sistema opresor! ¿Te vas a callar Dani? ¡Somos artistas! ¡Somos creadores de conciencia! ¡Somos creadores de reflexión! Tenemos la oportunidad de hablar frente al pueblo cansado y silenciado, y tú, ¿Tu no vas a decir nada? ¿Te vas a quedar callado como siempre? (*Le ofrece el metrónomo a Daniel*)

Daniel: Tienes razón, ¿No están cansados de ser callados, robados, censurados, lastimados, violentados y asesinados? En Colombia hay un índice de abstención electoral superior al 50 por ciento, ¡50 por ciento! ¿No se cansan de ver a Uribe twittear todo el tiempo?... Los sueños...Sí...Pensar...

Andrea empieza a improvisar, usa “Los sueños” para cantar de distintas formas y bailar al tiempo, mientras Daniel se dirige a público, recurso usado con frecuencia en la escena bogotana, no por ello menos valioso.

Daniel: Pensar que todo es un sueño, que todas las injusticias y tragedias que a usted le han ocurrido son parte de una ilusión. Cierre los ojos, inhale, exhale...inhale, exhale...Piense que todo lo malo que le va a pasar no será real, porque sí, muchas cosas terribles le van a ocurrir, por ejemplo, su muerte podrá ser, muy probablemente, por una enfermedad cardíaca, que es uno de los principales factores de muerte en Colombia... alguien acá morirá así ...¿Quién será? (*Señalando a público*) ¡¿Usted?! ¡¿Usted?! ¡¿YO?! ¡¿Ella?!

Tal vez nuestra gran dificultad es asumir con tanta ferocidad esta ficción. Creemos, además, que solo hay dos polos únicos y supremos, el bien y el mal, el amor y el odio, lo cual incluso dentro de esta ilusión no es verdad, el polo “negativo” no es el odio, es el miedo. El miedo a que, por esa puerta entre la violencia, pero pongámosle nombre a esa violencia, un nombre cualquiera: (*Daniel usa el metrónomo como arma*) Las Farc, El ELN, los traquetos, el ESMAD, la policía, el estado, cargados de metal y con el ¡Bang! ¡TUTUTUTUTU! ¡Bum! ¡Pilo Hijueputa! Ta -ta -ta, Pum...

Andrea: (*Desesperada por los sonidos de la guerra y tapándose los oídos*) ¡Daniel! ¡Daniel No más! ¡Daniel!

Daniel: Nos mande a otro sueño...ojalá menos terrible y miedoso que este. Pensemos en la desafortunada “ficción” de alguien, cualquiera, podemos inventarnos incluso una historia y por supuesto que cuadrará con nuestro contexto, parecerá real, a ver...

Andrea: *(Se incorpora y le quita el metrónomo a Daniel)* ¡Pa qué mierdas! Veá, es fácil, Andrea es una niña cualquiera de un pueblo cualquiera, que estudia en un colegio cualquiera, no en cualquier país, en Colombia o en Latinoamérica, Andrea tiene 12 años, va a estudiar todos los días, como sabemos, fijo le toca caminar entre una y dos horas para llegar, cuando llega se da cuenta que hay un grupo armado, cualquiera, no importa, amenazan a sus profesoras, amenazan a las directivas, violan seguramente a alguien por ahí, porque les encanta romper los cuerpos de las mujeres para romper los cuerpos de los lugares, y hasta ahí llegó la “vida” de Andrea, que no es una persona, es un personaje.

La persona de luces y sonido coloca la pista #3, la que se supone pertenece a este momento.

Andrea: Y entonces ... ¡Oe Milo! ¡Milo! ¡no! ¡no!, quita la música porfa, en este bucle no bailamos tres veces *(A público)* Andrea, yo, este personaje Andrea, también tiene una historia, pero es la historia de la clase media que nadie entiende, porque como la mía hay muchas, pero igual se las voy a contar porque ya están acá: Yo le debo al ICETEX, no tengo trabajo...y...hace seis meses no pago...eso son como cinco millones de pesos. Pedí una prórroga y no me la dieron, pedí que me bajaran el valor de las cuotas mensuales y tampoco...yo hice dos carreras, dos, mis papás no pueden ayudarme a pagar dos carreras...aparte en la Javeriana ¡Jueputa! No pude escoger una universidad más barata... “Andrea, estudia en la UNIMINUTO” me dijeron y yo “¡NO! Los jesuitas son chimbitas”, re católica yo en esa época. Aparte Antropología...y artes escénicas...No sirven pa’ ni mierda en este país...Todos valemos mierda.

Silencio, Daniel está entre el público, se sentó durante el monologo de Andrea.

Daniel: *(Aplaudiendo)* Te estás tirando la obra. Buena esa...

Andrea: ¿Te parece más importante la obra que lo que estoy contando?

Daniel: sí...

Andrea: ¿Cómo carajos puedes decir eso?

Daniel: Ya, ya, perdón *(Volviendo al escenario)*...mira, nos hemos esforzado mucho para lograr esta obra...

Andrea: ¡Apenas y ensayamos! No le mientas a la gente. Y no, no, quédate ahí sentadito, te ves mejor como espectador (*A público*) ¿Cierto?

Daniel: Nos hemos esforzado mucho, así no te parezca.

Andrea: Me he esforzado yo, que hice toda la publicidad, que diseñé y pagué los vestuarios, tu vestuario, que escribí la obra, que te conseguí tu puto sándwich del tostao' porque no querías salir.

Daniel: ¿Enserio me vas a reclamar por un Sándwich?

Andrea: ¡Caminé 10 cuabras! ¡Ni si quiera barriste el piso del escenario donde vamos a bailar! (*Andrea revisando la ropa que lleva puesta Daniel*) Mira, te cambiaste el vestuario y sigues pareciendo un puberto.

Daniel: Tú lo diseñaste.

Andrea: A ojímetro me tocó hacerla porque no te dejaste tomar medidas, (*Cogiendo la barriga de Daniel*) no es mi culpa que te hayas engordado en cuarentena.

Daniel: ¡No me toque! ¡Abrace!

Andrea: Ay maricon “No me toque, abrace”.

Daniel: Mira quien habla... ¡Lesbiana!

Andrea: Eso no es un insulto, imbécil.

Daniel: Tu no decides qué es un insulto y qué no, huevona.

Andrea: Ah, ¿pero tu sí lo decides? Comemierda.

Daniel: Pues sí, gonorra.

Andrea: ¿Y qué va a hacer el tetrahijueputica este?

Daniel: ¿Qué va a hacer la boba re gonorra carechimba?

Andrea: ¿Que “qué voy a hacer” malparido?

Andrea agarra el metrónomo, va a golpear a Daniel, accidentalmente pone el metrónomo a 20bpmn, hiperlentitud. Daniel y Andrea empiezan a golpearse, será una partitura exacta, coreografiada que los llevará a intentar salir del espacio. La voz también será hiperlenta.

Andrea: Haaaaaaaaz laaaaaaaaaaaaaaa oooobbbbbrrrrraaaaaaa tttttttuuuuuuu
sssssooooooooooollllllloooooo.

Daniel: Baaaaaiiilllllaaarrrrrriiiiiinaaaaaaa fffrrrussstrrrraaadddaaaaa.

Andrea: Innnntteeeeeennnttttoooooo dddeeeee aaacttttoooooorrr.

Andrea y Daniel terminan tirados en el piso, peleando, cerca de la puerta de salida.

4. Repítalo.

Desde el piso, Daniel está ahorcando a Andrea.

Andrea: ¡Descubrí algo! (*desesperada, pero más hacia la locura*) Claro, lapso quiere decir porción de tiempo en la cual sucede una cosa, un acontecimiento... y facto es la práctica en la realidad. Entonces es como el tiempo en la realidad, el tiempo en la realidad, el tiempo en la realidad, el tiempo en la realidad...

Daniel: ¡Andrea ya cállate! Ya estoy desesperado... no entiendo por qué hicimos esto si no estaba listo, además con... (*Suelta a Andrea, se tira en el piso, ella empieza a gatear por el espacio como buscando algo*)

Andrea: ¡ICETEX! Claro... en todo este lapso de tiempo, este lapso de realidad o este tiempo de facto se están acumulando millones y millones y millones y millones...

Daniel: sí, sí... millones de pesos que le debes al Icetex. Ya me tienes hartos con ese cuento estúpido de la deuda

Andrea: ¡NO! De muertes, de asesinatos, de violaciones, de uribistas, de comunistas, de personas con racismo hipócrita, de corrupción, de secretos, de violencia, violencia, violencia, violencia, violencia...

Daniel: ¡YA, TE CALLAS!

Silencio. Andrea se deja caer boca arriba en la mitad del espacio.

Andrea: Bienvenidos a “Amnesia: una...paloma...que...nunca fue”.

Daniel: Esperamos la disfruten tanto como cuando uno se toma una malteada de chocolate en tierra caliente.

Andrea: *(Entre risas)* Tanto como cuando uno tiene estreñimiento y logra cagar por fin.

Daniel: Shitooooo, no podemos hablar de esas cosas ¡Qué asquito!

Andrea: *(Tocándose el estómago)* Siento como las raíces de aquel ser energúmeno.

Daniel: ¿Estás embarazada?

Andrea: Yo no, mi hermana.

Daniel: Ah.

Andrea: Sí.

Silencio, se ríen juntos.

Daniel: Andrea, acá es donde hacemos la reflexión sobre la realidad colombiana.

Andrea: Ay no, ya hicimos varias, con la de la vez pasada se aburrieron y no alcancé a llorar.

Daniel: Pero está en el texto, tenemos que decirlo.

Andrea: En el texto también dice que bailamos bien.

Silencio. Se ríen a carcajadas.

Daniel: Andre.

Andrea: Dani.

Daniel: ¿Ya pagaste lo del Icetex?

Se ríen a carcajadas.

Daniel: *(A público)* Bienvenidos a... “Antropología de la violencia: Crónicas de un...pueblo...sin...cara”.

Andrea: (*A público*) Porque si tienes dos manzanas y las metes en una bolsa, igual tendrás dos manzanas, si sumas uno más uno te dará dos, si sumas uno punto cinco más punto cinco, también te dará dos, y si son dos naranjas y las metes en una bolsa de tela, también te dará dos, y si son naranjas tangelo, también te dará dos, y ¿si se han preguntado si se dice “Tanhelo” o “Tangelo”? ...No importa, también dará dos...dos...ssss.

Andrea y Daniel se quedan dormidos, hay un silencio incómodo. Daniel se despierta repentinamente

Daniel: Bien...nidos a...

Andrea: lap...so...cto...etevaser...tiempo, obra, space, mazanas que son iguales a dos embarazos endeudados senti-pensantes.

Daniel: Shhhhitooooo.

Andrea: Estegonorreanomevengaacallarloquitadebarrio

Daniel: Ishcalmese

Andrea: Cálmememe.

Daniel: comoquieravieja.

Andrea: Gonorrrrrrrrrrrrrrrrrreaaa.

Daniel: Repítalo.

Andrea: Gonor...¿Qué?

Daniel: Repítalo.

Andrea: ¿Qué?

Daniel: Repítalo.

Andrea: ¿Qué?

Daniel: Repítalo.

Andrea: ¿Qué?

Daniel: Repítalo.

Andrea: Repítalo.

Daniel: Repítalo.

Andrea: Repítalo.

Daniel: Repítalo.

Andrea: Repítalo.

Daniel: Repítalo.

Andrea: Repítalo.

Apagón.